

C Columna

*María José
Gatica Bertin*
Senadora
por Los Ríos



No al Bypass

Como senadora, he sido categórica al trasladar la voz de nuestra comunidad al corazón del debate legislativo: la Comisión de Obras Públicas del Senado. Allí, junto al alcalde de Los Lagos, Víctor Fritz, y representantes de la Mesa de Trabajo “No al Bypass”, se ha expuesto una verdad que el centralismo se niega a ver: el proyecto del bypass no es progreso, es una sentencia de aislamiento.

No podemos permitir que se avance con una obra que cuenta con el rechazo unánime y político del alcalde y de todo el Concejo Municipal.

Las autoridades locales y los vecinos han denunciado que la consulta ciudadana de 2022 fue un proceso viciado por la desinformación, donde se asustó a la población con cifras falsas de expropiaciones.

El impacto ambiental, que aún no se evalúa adecuadamente, porque se debe comenzar con la Resolución de Calificación Ambiental, de esta “mega carretera” de 16 kilómetros es, sencillamente, irreversible. Estamos hablando de la destrucción de hectáreas de bosque.

A esto se suma el despropósito de un viaducto de 1,6 kilómetros sobre la confluencia de los ríos San Pedro y Quinchilca, que alterará ecosistemas sensibles y humedales.

Desde el punto de vista económico, el proyecto es un sinsentido técnico que requiere una explicación transparente. La inversión total de la concesión ronda los 900 millones de dólares, que deben pagar todos los ciudadanos de nuestra región y resulta alarmante que solo el bypass de Los Lagos consume casi el 30% de ese presupuesto. Al final, la 2da concesión cuesta lo mismo que la primera.

He cuestionado formalmente ante el MOP por qué una renovación cuesta prácticamente lo mismo que construir desde cero, y hemos exigido que se transparente la verdadera rentabilidad social de esta obra.

La propuesta es clara: redirijamos esos recursos hacia donde realmente se pierden vidas. Es urgente priorizar la doble vía en los accesos norte y sur de Valdivia (por Mariquina y Paillaco), tramos que hoy revisten un peligro real para nuestros conductores, en lugar de insistir en un bypass que la comunidad rechaza.